

## Día 18 - La asistencia materna de María - Tratado [144-151]

### Capítulo V - Artículo III - ESTA DEVOCIÓN NOS PROCURA LOS BUENOS OFICIOS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

#### I. María se da a su esclavo de Amor



**144** La Santísima Virgen, que es madre de dulzura y de misericordia, y que jamás se deja vencer en amor y en liberalidad, viendo que alguien se da por entero a Ella para honrarla y servirla, despojándose de lo que se tiene de más querido para adornarla con ello, también se da por entero y de una manera inefable a aquel que le da todo. Lo hace sumergir en el abismo de sus gracias; lo adorna con sus méritos; lo apoya con su poder; lo esclarece con su luz; lo abraza con su amor; le comunica sus virtudes: su humildad, su fe, su pureza, etc.; se hace su fianza, su suplemento y su querido todo para con Jesús. En fin, como esta persona consagrada es toda de María, María también es toda de ella; de modo que se puede decir de este

perfecto servidor e hijo<sup>1</sup> de María lo que San Juan Evangelista dice de sí mismo, que ha tomado a la Santísima Virgen por todos sus bienes: *Acceptit eam discipulus in sua*<sup>2</sup>.

**145** Esto es lo que produce en su alma, si es fiel: una gran desconfianza, desprecio y aborrecimiento de sí mismo, y una gran confianza y un gran abandono en la Santísima Virgen, su buena Soberana. Ya no pone, como antes, su apoyo en sus disposiciones, intenciones, méritos, virtudes y buenas obras, porque habiendo hecho un sacrificio total a Jesucristo por medio de esta buena Madre, ya no tiene sino un tesoro donde están todos sus bienes, que no está más en sí mismo, y este tesoro es María.

Esto es lo que le hace acercarse a Nuestro Señor sin temor servil ni escrupuloso, y rogarle con mucha confianza; esto es lo que le hace entrar en los sentimientos del devoto y sabio abad Ruperto, quien haciendo alusión a la victoria que obtuvo Jacob sobre un ángel<sup>3</sup>, dice a la Santísima Virgen estas bellas palabras: “¡Oh María, mi Princesa, y Madre Inmaculada de un Dios hombre, Jesucristo, yo deseo luchar con este Hombre, a saber, el Verbo divino, armado no con mis propios méritos, sino con los vuestros: *O Domina, Dei Genitrix, Maria, et incorrupta Mater Dei et hominis, nen miis,*

<sup>1</sup> Ver la nota 1 del nº113. Juan I, 13.

<sup>2</sup> Juan XIX, 27.

<sup>3</sup> Cf. Gén. XXXII, 24.



*sed tuis armatus meritis, cum isto Viro, scilicet Verbo Dei, luctari cupio*” (Rup., prolog. in Cantic.).

¡Oh! ¡cuán poderoso y fuerte se es junto a Jesucristo cuando se está armado con los méritos y la intercesión de la digna Madre de Dios, que, como dice San Agustín, ha vencido amorosamente al Todopoderoso!

**146** Como por esta práctica se da a Nuestro Señor, por las manos de su Santa Madre, todas las buenas obras, esta buena Señora las purifica, las embellece y las hace aceptar por su Hijo.

1º) Las *purifica* de toda la suciedad del amor propio y del apego imperceptible a la criatura, que se desliza insensiblemente aún en las mejores acciones. Desde que están en sus manos purísimas y fecundas, estas mismas manos, que jamás han sido estériles ni han estado ociosas, y que purifican lo que tocan, quitan del presente que se le hace todo lo que pueda haber en él de maleado o imperfecto.

**147** 2º) Las *embellece*, adornándolas con sus méritos y virtudes. Es como si un campesino, queriendo ganar la amistad y la benevolencia del rey, fuese a la reina y le presentase una manzana, que es lo único de que puede disponer, a fin de que ella la presente al rey. La reina, habiendo aceptado el pobre pequeño obsequio del campesino, pondrá esa manzana en un grande y hermoso plato de oro, y así la presentará al rey de parte del campesino; entonces la manzana, aunque indigna por sí misma de ser ofrendada a un rey, llegará a ser un presente digno de su majestad, en atención al plato de oro en el que está y a la persona que la presenta.

**148** 3º) *Presenta a Jesucristo* esas buenas obras, porque nada de lo que se le presenta guarda para sí, como si fuese fin último: Ella remite todo a Jesús fielmente. Si se le da algo, necesariamente se da a Jesús; si se la alaba y se la glorifica, Ella Inmediatamente alaba y glorifica a Jesús. Ahora, como antaño cuando Santa Isabel la alabó, cuando se la alaba y se la bendice Ella canta: *Magnificat anima mea Dominum*<sup>4</sup>.

**149** 4º) *Hace que Jesús acepte* esas buenas obras, por pequeño y pobre que sea el presente para este Santo de los santos y este Rey de reyes. Cuando se presenta algo a Jesús, por uno mismo y apoyado en la propia industria y disposición, Jesús examina el presente y, a menudo, lo rechaza a causa de la suciedad que contrae por el amor propio; como en otro tiempo rechazó los sacrificios de los judíos, llenos todos de su voluntad propia. Pero cuando se le presenta algo por las manos puras y virginales de su Bienamada, se lo toma por su flaco, si se me permite usar este término; no considera tanto la cosa que se le da sino a su buena Madre que la presenta; no mira tanto de

<sup>4</sup> Luc. I, 46: “Mi alma glorifica al Señor”. Ver el comentario hace S. Bernardo, en el Sermón “En el domingo infraoctavo de la Asunción de la B. V. María”, punto 12. Allí trata también de sus 12 prerrogativas.



dónde viene ese presente como a Aquella por quien le viene. Así María, que jamás es rechazada y siempre es bien recibida por su Hijo, hace recibir con agrado por Su Majestad todo lo que le presenta, pequeño o grande: basta que María lo presente para que Jesús lo reciba y le plazca. Es el gran consejo que daba San Bernardo a aquellos y a aquellas a quienes conducía a la perfección: “Cuando quieras ofrecer algo a Dios, ten cuidado de ofrecerlo por las manos agradabilísimas y dignísimas de María, a no ser que quieras ser rechazado: *Modi cum quid offere desideras, manibus Mariae offerendum tradere cura, si non vis sustinere repulsam*”. (S. Bernardo, *Lib. De Aquoed.*)

**150** ¿No es esto lo que la misma naturaleza inspira a los pequeños respecto de los grandes, como hemos visto?<sup>5</sup> ¿Por qué la gracia no nos llevará a hacer lo mismo respecto de Dios, que es infinitamente mayor que nosotros, y delante del cual somos menos que átomos; teniendo, por otra parte, una abogada tan poderosa que jamás es rehusada; tan industriosa, que conoce todos los secretos para ganar el corazón de Dios; tan buena y caritativa que a nadie rechaza por pequeño y malo que sea?

Expondré más adelante<sup>6</sup> la figura verdadera de las verdades que digo, en la historia de Jacob y de Rebeca.

## **Capítulo V - Artículo IV - ESTA DEVOCIÓN ES UN MEDIO EXCELENTE PARA PROCURAR LA MAYOR GLORIA DE DIOS**

**151 CUARTO MOTIVO.** Esta devoción, practicada con fidelidad, es un medio excelente para obrar de modo que el valor de todas nuestras obras sea empleado en la mayor gloria de Dios. Casi nadie obra con este noble fin, aunque se esté obligado a ello, sea porque no se conoce dónde está la mayor gloria de Dios, sea porque no se la quiere. Mas, conociendo perfectísimamente la Santísima Virgen, a quién cedemos el valor y el mérito de las buenas obras, dónde está la mayor gloria de Dios y no obrando Ella sino para esta mayor gloria de Dios, un perfecto servidor de esta buenísima Señora, que a Ella se ha consagrado por entero, como dijimos ya<sup>7</sup>, puede decir sin temor que el valor de todas sus acciones, pensamientos y palabras se emplea para la mayor gloria de Dios, a menos que revoque expresamente su ofrenda. ¿Puede encontrarse algo más consolador para un alma que ama a Dios con amor puro y desinteresado, y que aprecia más la gloria de Dios y sus intereses que los suyos propios?

---

<sup>5</sup> Supra nº 146.

<sup>6</sup> Ver infra, capítulo VI.

<sup>7</sup> Ver nº 136.



## Oraciones - Día 18

### LETANÍAS DEL ESPÍRITU SANTO

Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Cristo, ten piedad de nosotros. **Cristo, ten piedad de nosotros.**

Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Cristo, óyenos. **Cristo, óyenos.**

Cristo, escúchanos. **Cristo, escúchanos.**

*Después de cada invocación, decir:*

**Ten misericordia de nosotros.**

Dios, Padre celestial,

Dios, Hijo, Redentor del mundo,

Dios, Espíritu Santo,

Trinidad Santa, un solo Dios,

*Después de cada invocación, decir:*

**Ten piedad de nosotros.**

Espíritu, que procede del Padre y del Hijo,  
Espíritu del Señor, que al comienzo de la  
creación planeando sobre las aguas, las  
fecundaste,

Espíritu por inspiración del cual han hablado los  
santos hombres de Dios,

Espíritu cuya unción nos enseña todas las  
cosas,

Espíritu, que das testimonio de Cristo,

Espíritu de verdad que nos instrúis sobre todas  
las cosas,

Espíritu que sobreviene a María,

Espíritu del Señor que llena todo el orbe,

Espíritu de Dios que habita en nosotros,

Espíritu de sabiduría y de entendimiento,

Espíritu de consejo y de fortaleza,

Espíritu de ciencia y de piedad,

Espíritu de temor del Señor,

Espíritu de gracia y de misericordia,

Espíritu de fuerza, de dilección y de sobriedad,

Espíritu de fe, de esperanza, de amor y de paz,

Espíritu de humildad y de castidad,

Espíritu de benignidad y de mansedumbre,

Espíritu de multiforme gracia,

Espíritu que escrutas hasta los secretos de Dios,

Espíritu que ruegas por nosotros con gemidos  
inenarrables,

Espíritu que descendiste sobre Cristo en forma  
de paloma,

Espíritu en el cual renacemos,

Espíritu por el cual se difunde la caridad en  
nuestros corazones,

Espíritu de adopción de los hijos de Dios,

Espíritu que en lenguas de fuego sobre los  
discípulos apareciste,

Espíritu con el cual fueron los Apóstoles  
henchidos,

Espíritu que distribuyes (vuestrós dones) a cada  
uno como quieres,

Sednos propicio, **perdónanos Señor,**

Sednos propicio, **escúchanos Señor,**

*Después de cada invocación, decir:*

**Líbranos Señor.**

De todo mal,

De todo pecado,

De las tentaciones e insidias del diablo,

De toda presunción y desesperación,

De la resistencia a la verdad conocida,

De la obstinación y de la impenitencia,

De la impureza de la mente y del cuerpo,

Del espíritu de fornicación,

De todo espíritu malo,

*Después de cada invocación, decir:*

**Te rogamos, óyenos.**

Por tu eterna procesión del Padre y del Hijo,

Por la Concepción de Jesucristo, hecha por tu  
operación,

Por tu descenso sobre Cristo en el Jordán,

Por tu advenimiento sobre los Discípulos,

En el día del Juicio,

Pecadores,

Para que, así como vivimos por el espíritu,  
obremos también por el espíritu,

Para que, recordando que somos templo del  
Espíritu Santo, no lo profanemos,

Para que, viviendo según el espíritu, no  
cumplamos los deseos de la carne,

A fin de que por el espíritu mortifiquemos las  
obras de la carne,

Para que no te contristemos a ti, Espíritu Santo  
de Dios,

Para que seamos solícitos en guardar la unidad  
del espíritu en el vínculo de la paz,

Para que no creamos a todo espíritu,

Para que probemos a los espíritus si son de  
Dios,

Para que te dignes renovar en nosotros el  
espíritu de rectitud,

Para que nos confirmes por tu espíritu soberano,



Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **perdónanos, Señor.**  
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **escúchanos, Señor.**  
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **ten piedad de nosotros.**

**Oremos.** Asístanos, te pedimos, Señor, la virtud del Espíritu Santo, que purifique clementemente nuestros corazones y nos preserve de todo mal. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Así sea.**

## AVE MARIS STELLA

Ave Maris stella  
Dei Mater alma,  
Atque semper Virgo,  
Félix caeli porta.

Ave estrella de la mar,  
Augusta Madre de Dios,  
Permanentemente Virgen,  
Puerta del cielo, feliz.

Sumens illud Ave  
Gabrielis ore,  
Funda nos in pace,  
Mutans Hevae nomen.

Recibiendo Tú aquel Ave  
Por la boca de Gabriel,  
Ciméntanos en la paz,  
Mudando el nombre de Eva.

Solve vincla reis,  
Profer lumen caecis,  
Mala nostra pelle,  
Bona cuncta posee.

Desata el lazo al culpable,  
Muestra la luz a los ciegos,  
Líbranos de todo mal,  
Consíguenos todo bien.

Monstra te esse matrem  
Sumat per te preces,  
Qui pro nobis natus  
Tulit esse tuus.

Que eres Madre muéstranos;  
Reciba por Ti las preces  
Quien, nacido por nosotros,  
Quiso ser el fruto tuyo.

Virgo singularis,  
Inter-omnis mitis,  
Nos, culpis, solutos,  
Mites fac et castos.

Virgen única, sin par,  
Entre todas la más dulce,  
Librados de nuestras culpas,  
Haz que seamos mansos, castos.

Vitam praesta puram,  
Iter para tutum:  
Ut videntes Jesum.  
Semper collaetemur.

Concédenos vida pura,  
Vía segura prepara:  
Para que, viendo a Jesús,  
Siempre juntos nos gocemos.

Sit laus Deo Patri,  
Summo Christo decus,  
Spiritui Sancto,  
Tribus honor unus.  
*Amen.*

Sea alabanza a Dios Padre,  
Al sumo Cristo esplendor  
Con el Espíritu Santo,  
A los Tres un solo honor.  
*Así sea.*



## LETANÍAS DE LA VIRGEN

Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**  
Cristo, ten piedad de nosotros. **Cristo, ten piedad de nosotros.**  
Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**  
Cristo, óyenos. **Cristo, óyenos.**  
Cristo, escúchanos. **Cristo, escúchanos.**

*Después de cada invocación, decir:*

**Ten piedad de nosotros.**

Dios, Padre celestial,  
Dios, Hijo, Redentor del mundo,  
Dios, Espíritu Santo,  
Trinidad Santa, un solo Dios,

*Después de cada invocación, decir:*

**Ruega por nosotros.**

Santa María,  
Santa Madre de Dios,  
Santa Virgen de las vírgenes,  
Madre de Cristo,  
Madre de la divina gracia,  
Madre purísima,  
Madre castísima,  
Madre sin tacha,  
Madre siempre Virgen,  
Madre inmaculada,  
Madre amable,  
Madre admirable,  
Madre del buen consejo,  
Madre del Creador,  
Madre del Salvador,  
Virgen prudentísima,  
Virgen venerable,  
Virgen digna de alabanza,  
Virgen poderosa,  
Virgen clemente,  
Virgen fiel,

Espejo de la justicia,  
Sede de la Sabiduría,  
Causa de nuestra alegría,  
Vaso espiritual,  
Vaso honorable,  
Vaso insigne de devoción,  
Rosa mística,  
Torre de David,  
Torre de marfil,  
Casa de oro,  
Arca de la Alianza,  
Puerta del cielo,  
Estrella de la mañana,  
Salud de los enfermos,  
Refugio de los pecadores,  
Consuelo de los afligidos,  
Auxilio de los cristianos,  
Reina de los Ángeles,  
Reina de los Patriarcas,  
Reina de los Profetas,  
Reina de los Apóstoles,  
Reina de los Mártires,  
Reina de los Confesores,  
Reina de las Vírgenes,  
Reina de todos los Santos,  
Reina concebida sin pecado original,  
Reina asunta a los cielos,  
Reina del sacratísimo Rosario,  
Reina de la paz,

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, **perdónanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, **escúchanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, **ten piedad de nosotros.**

Ruega por nosotros santa Madre de Dios, **Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo**

**Oremos.** Concédenos, Señor Dios, a tus siervos, te lo pedimos, la gracia de gozar perpetua salud de cuerpo y alma, y por la gloriosa intercesión de la Bienaventurada siempre Virgen María, de ser librados de la tristeza (de la vida) presente y de gozar de la eterna alegría. Por Cristo Nuestro Señor. **Así sea.**